



ROMA - Durante la primera semana de julio, la Casa General en Roma ofreció alojamiento a chicos jóvenes de la Provincia de Europa Central. Ellos participaron en una peregrinación a la tumba de San Pedro junto a seminaristas, novicios y aquellos que participaban en una jornada vocacional, organizada con motivo del Año de la Fe por el Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización.

El primero en llegar fue el Padre Vlastimil KADLEC con cinco candidatos vocacionales de la República Checa. A continuación llegó el grupo alemán después de un viaje de 1.000 km realizado por la noche en coche, conducido por el maestro de los novicios, el Padre Norbert WILCZEK que estuvo acompañado por tres novicios y otros dos candidatos.

Su primera Misa juntos ya tenía un aire de internacionalidad, lo que demuestra que la fe y el carisma Oblato no conocen fronteras nacionales ni culturales. El Padre General, Louis LOUGEN, se hizo tiempo para los chicos jóvenes y llegó a conocerlos. En la azotea de la Casa General, les remarcó que la vida del cristiano y del religioso incluye dos dimensiones: la espiritual y la humana. Poder tocar la cruz de San Eugenio es un evento que será recordado por todos.

Fuera del programa oficial de la peregrinación, tuvieron la oportunidad de visitar los lugares en los que el Fundador se había alojado durante sus visitas a Roma. La peregrinación en sí comenzó en la noche del 4 de julio con una procesión de 6.000 participantes desde Castel Sant'Angelo hasta la tumba de San Pedro. Todos los participantes recitaron el Credo en su lengua materna en la Plaza de San Pedro.

El viernes 5 de julio el grupo se dividió para asistir a catequesis en distintos grupos lingüísticos. Por la tarde, pudieron visitar las iglesias en las que se guardan las reliquias de los santos cuyas jornadas vocacionales estaban presentadas en el folleto de los peregrinos. El día llegó a su fin con un festival en el Capitolio, que incluyó música y testimonios.



<http://www.omni3d.org/>